



## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID.

Tres meses..... 11 reales.  
Seis..... 20 »  
Año..... 36 »

Número atrasado **DOS** reales.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

**CLAVEL, 8, PRINCIPAL**

Las cartas vendrán mejor,  
con el sobre al director.

Una advertencia importante:  
el dinero por delante.



## PRECIOS DE SUSCRICION

## PROVINCIAS.

Tres meses..... 14 reales.  
Seis..... 26 »  
Año..... 50 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año..... 6 pesos.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

**CLAVEL, 8, PRINCIPAL**

La suscripcion siempre es  
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,  
que el miedo guarda LA VIÑA.

# MEDIO REAL PERIÓDICA POLÍTICA--SATÍRICA MEDIO REAL

## REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;  
es decir, todos los españoles

## DIRECTOR Y PROPIETARIO

**MOSCATEL**

## DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizarse  
los tres pueda exigirse que salgan otros.

## IMPORTANTÍSIMO.

A pesar del exceso de gasto que nos ocasionan las caricaturas hechas sobre color, como serán desde hoy todas las que publiquemos, el precio de cada número de **LA VIÑA** seguirá siendo **MEDIO REAL**. Tampoco alteramos los precios de suscripcion establecidos, que podrán ver nuestros lectores en el anuncio de la cuarta plana.

Estos sacrificios exigen de nuestros corresponsales una gran puntualidad en el pago de los paquetes, para lo cual nos mandarán su importe en los primeros ocho días de cada mes, pues al que así no lo hiciere, dejaremos de remitirle el periódico sin nuevo aviso.

Con el presente número giramos contra nuestros corresponsales que nos adeudan el importe de los meses de Octubre y Noviembre, rogándoles se sirvan hacer efectivas las letras á su presentación. Por esta vez no les cargamos en cuenta el considerable descuento que nos ocasiona el giro, pero en adelante lo haremos á todo el que no mande los fondos directamente á esta Administracion.

Tambien remitimos sus recibos á los señores suscritores, cuyo abono ha terminado, é igualmente les rogamos se sirvan abonar su importe si desean seguir recibiendo **LA VIÑA**.



## LA MUERTE EN LOS LÁBIOS.

Cuentan que hubo años atrás un señor conservador-liberal, llamado Alcibiades; y que este señor tenía un perro, y que este perro tenía una cola, y que Alcibiades cortó la cola á su perro, para que no pudiera hacer mal á las moscas.

A la situacion le han salido ya varios perros, pero los conservadores-liberales, en lugar de cortar las colas, han cortado los perros.

Y por consiguiente, las escrecencias ministeriales andan solas por todas partes, merced á un fenómeno físico.

Porque las colas de la situacion se han vuelto colas de lagartija.

El ministro de la Gobernacion vivia feliz y considerado como una de las lenguas vivas del ministerio; pero desde el brindis de Sevilla ha perdido gran parte de su reputacion como orador.

Era el Cálvo (D. Rafael) de los ministeriales; recitaba trozos de política con verdadera inspiracion; pronunciaba con acento andaluz, pero gracioso; los tribunos Sres. Castelar y Navarro de los Paños le habian proporcionado ocasiones en que brillar.

Pero el Sr. Sanchez Bedoya, con el banquete de Sevilla, ha destruido la celebridad prematura del ministro, como lengua oficial.

La cola del banquete ha barrido varios ayuntamientos de aquella provincia.

El Sr. Lasala ha dejado otra cola en Gobernacion; la de las ternas para las comisiones provinciales.

Este trabajo sería muy fácil para el conde de Toreno.

—Yo—diria el conde—tengo mi sistema particular y me dá excelentes resultados; me proponen una terna y elijo al individuo que ocupa el último lugar. En esto sigo á Cervantes, cuando dice: «Procura llevarte el segundo premio, porque el primero siempre se da al favor.» Y debió añadir el manco de Lepanto: «aunque mejor será el tercero, porque nunca segundas partes fueron buenas.»

Pero el Sr. Romero, que no es tan arrimado á la cola, se vé apurado con la cuestion de las ternas.

Para el ministro de la Gobernacion, del banquete de Sevilla han resultado varias colas.

—«Me hastia el poder, créalo Vd., amigo mio,—decia S. E. hace pocas noches,—deseo retirarme de la vida activa de la política, aunque no sea más que por un año. Todos los dias el mismo trabajo, idénticas penalidades, análogas condescendencias! ¡Ver á las mismas personas, visitar el mismo despacho! ¡Esto no es soportable más que para un constitucional!»

A S. E., como al autor dramático á quien aplauden los amigos nada mas, no ha satisfecho el éxito del brindis de Sevilla.

El último drama del Sr. Echegaray ha producido honda sensacion en el gobierno.

El presidente del Consejo se considerará en lo sucesivo como el Servet de los conservadores, con menos voz que Donato Jimenez.

—¡La muerte en los labios!—exclamará el Sr. Romero Robledo,—no volveré á decir «esta boca es mia.»

—Por eso callo yo—repetirá Durán y Lira.

—Es preciso ser muy cautos—observará el señor

Cos: ya ven Vds. lo que me ha ocurrido á mí con ese calvinista de la deuda.

—Ya lo sabemos; en lo sucesivo nadie vuelve á hablar palabra; tenemos la muerte en los labios.

JEREZ.



## LA CHIMENEA CANOVINA.

(PARODIA DE «LA CHIMENEA CAMPESINA» DE GRILO.)

En la calle en que muere la de Sevilla, del Prado en los alegres alrededores, hay una casa grande y algo amarilla que siempre que la veo me dan sudores.

El portal espacioso, la ancha escalera, la residencia indican de un potentado; véanse civiles dentro, civiles fuera y un civil en la puerta, á cada lado.

Robustos funcionarios, entre sus muros, viven cobrando el sueldo los pobrecillos, fumándose de momio cigarros puros y siempre con las manos en los bolsillos.

Una tarde, hace pocas, llegué á la puerta de aquella casa grande y algo amarilla que para don Antonio siempre está abierta en la calle en que muere la de Sevilla.

Salió un portero gordo, fiel vigilante de la mansion sagrada que ama y defiende; yo, sin hacerle caso, seguí adelante, como el que encuentra á un perro que no le entiende.

Bajo el dorado techo de rica estancia como no la tendria ni el rey Pipino, aspiré los efluvios de esa fragancia que exhalan los que cobran un buen destino.

Un caballero (al menos lo parecia), moreno como el trigo, y con anteojos, en vez de saludarme, se sonreia lo mismo con la boca que con los ojos.

Todo en él recordaba *géneo y figura*, y entre una bata á cuadros de fina lana el tesoro envolviendo de su hermosura, un sultan parecia, ó una sultana.



Con rostro cariñoso y afán sencillo él, que tiene otras veces modales fieros, velaba el sueño dulce de un falderillo rubio cual las mazorcas en los graneros.

Como Pina en su estreno de una obra mala cuando el público pide la media luna, andaba de puntillas sobre la sala sin dar de haberme visto señal ninguna.

Tuesta la llama el tronco que la produce y al hogar encendido su calor presta, como Pina Domínguez, cuando traduce, de los espectadores la sangre tuesta.

Ya declina la tarde tras las montañas, y don Antonio al lado de su faldero se calienta á la lumbre y asa castañas; cuando llega de pronto Paco Romero.

Con hongo y traje poco conservadores quiere oír de su jefe la bienvenida, vuelve con unos dientes mucho mayores, y al volver los enseña más que á la ida.

El perro se despierta, y Antonio salta y á Paco toma en brazos igual que á un niño; si no le dá dos besos, poco le falta... ¡Cuán feliz hace al pollo tanto cariño!

Para que don Antonio nos suba al cielo basta ser atrevido y antequerano, hablar mal y de prisa, rizarse el pelo y mudar de opiniones cada verano.

Las llamas, que penachos de luz formaban y por la chimenea se repartían, viendo á Paco y Antonio que se abrazaban, de risa entre los troncos se retorcian.

Estufa, cuya lumbre paga el Tesoro, chimenea del hombre de más agallas, ¡cuántas cosas presencias que yo no ignoro! ¡cuántas cosas escuchas que tú te callas!

Pronto vendrá el gallego y el asturiano, y Cos y los ministros de mar y tierra, y al ver al pollo rubio y antequerano le aclamarán diciendo: ¡viva tu tierra!

Adios, hogar del mónstruo, que tanto sabe; ¡con qué gusto tu leña repartiría solo por la esperanza de que se acabe esta con—del demonio—servaduría!

MOSCATEL.



## ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

*To be, or no to be.*

*Être, ou n'être pas.*

*Essere, ò non essere.*

*Ser ó no ser.*

Se lo decimos á usted, apreciable general, en cuatro distintas lenguas, convencidos firmemente de que ni aun en la castellana ha de entenderlo.

No obstante, procuraremos que á pesar de la idiosincracia que le caracteriza en política, llegue á comprender lo que queremos decirle.

Queremos decirle que hay un período, nada corto, en la vida del hombre, dentro del cual tienen disculpa las ligerezas, las veleidades, los escarceos y todo género de vacilaciones, cambios y salidas de tono.

Queremos decirle que cuando esa edad concluye, cuando fundadamente empieza el hombre á gustar el placer de verse respetado por la seriedad de sus dichos y de sus actos; cuando cree sonada para él la hora de realizar sus aspiraciones, de fijar sus ideas y responder de sus acciones, se halla en el imprescindible caso de dar al olvido los resabios de la mala vida pasada, y aspirar al aprecio público por la fijeza, elevación de miras y conducta sucesivas.

Ahora bien; cuando el hombre se halla, como alguno que usted conoce mucho, en edad y posición que exigen hasta del más lerdo todo género de

respetos y todo linaje de garantías; cuando es de todo punto indispensable renunciar á la versatilidad, y dar expresión clara y concreta al deseo, y no escurrir el bulto en momentos críticos, diciendo, como el más simple de los vecinos de un villorrio, «yo no entiendo de política», se está en el indeclinable caso de optar entre los halagos y los inconvenientes de la popularidad, ó entre las dulzuras y provechos del poder.

Con que, general, hemos procurado hacernos comprensibles. V. E. dirá si nos asiste ó no razón para apuntarle aquí la necesidad de que se fije y sepa algún día el país á dónde puede encontrarle con alguna seguridad.

Y por si no le hiciese gran efecto la prosa, hemos de decirselo hasta en renglones desiguales:

Por consiguiente:

General apreciable y apreciado,

¡Al vado ó á la puente!

No ande usarcé de un lado al otro lado sin servir para nada,

no llegue un día en que forzosamente vaya á decirle la fusión cansada:

¡ó con nosotros de una vez, ó en frente!

PASA.



## EGO TE ABSOLVO.

—Aunque usted lo tome á guasa, yo sé todo lo que pasa y lo que ninguno sabe; sí, señor, tengo la llave... —Qué?

—La llave de mi casa.

Hay un asunto candente, aunque lo niega la gente con excesiva arrogancia: las pretensiones de Francia con el señor presidente. Dicen que hay motivo...

—Haile.

—Porque dijeron, «¡qué baile!» á algún fraile expatriado, grita el que los ha expulsado: «¡Que nadie me toque á un fraile!»

Condeno el caso tal cual se refiere en general, mas Francia en esta ocasión me parece un Juanillón defendiendo la moral.

A su novia Beatriz mató Juan por un desliz, y al juez instructor pedía: «Tenga compasión usía de este doncello infeliz.»

De Félix Pyat á Fleurens y de Burdeos á Amiens, no hay un asunto más gráfico en el mundo pornográfico, para *Les evenemens. Parisiens.*



## EL GRAN TIMO.

Habrán ustedes oído hablar del inglés; pero quizás no sepan qué es eso, ó qué ha sido, ó qué pudo ser.

Tendríamos la mayor satisfacción en complacer á ustedes si no careciésemos de datos fidedignos para ello.

No nos gusta calumniar á nadie á sabiendas; por esto no recordarán ustedes haber leído en LA VIÑA que D. Antonio es poeta, que el ministro de la Gobernación es orador, que Lasala es coquetón, que Cos es hacendista, que Creag es suficiente en su ramo y el marqués de Barzanallana más joven y más fuerte que el Sr. Villaverde.

Siguiendo esta línea de conducta; inflexibles como el presidente del Consejo; impenetrables como los altos misterios de la política ministerial; consistentes como el partido liberal-conservador, según

La Epoca; vamos á comunicar á nuestros lectores, con la mayor reserva, cuanto hemos oído del asunto anglo-franco-matritense de Mr. Hugo Forbes.

Nota. Advertimos á nuestros colegas que nuestro director Mr. Moscatel se ha entendido directamente y ha contratado con el autor principal de la obra el derecho de traducción libre, en cumplimiento de la ley de propiedad, tan respetada en España

### CAPÍTULO PRIMERO.

*De cómo se puede falsificar un coche de ministro sin que nadie se entere.*

Era de noche, y sin embargo llegaba á la estación del Norte el tren procedente de Francia y demás provincias del extranjero.

Un señor respetable, representante de una casa importante de Londres, se apeaba, al parecer, de un coche de primera clase.

En el andén le esperaban algunas personas, que en viéndole, le preguntaron en correcto francés:

—¿Etez vous le cheval blanc?

—Oui, respondería el extranjero.

—Le país vous attendait.

Conducido á la puerta de la estación halló en ella algunos ómnibus y un coche de ministro.

El extranjero se dirigía á un ómnibus, creyendo, sin duda, que aquel sería un carruaje oficial.

—Voilà—le gritó una voz, indicándole el coche ministerial, con sus lacayos de escarapela.

El extranjero penetró.

—Yo llevaré el timo—dijo uno montando en el pescante.

—El timon dirás—replicó otro.

El coche partió.

Madrid ofrecía un aspecto pintoresco; multitud de luces anunciaban al extranjero la proximidad de un pueblo muy grande.

—¡Bon país!—pensaría el viajero.

### CAPÍTULO II.

El conde se hallaba en el comedor.

Un criado asomó la cabeza y anunció á monsieur.

—Que pase.

El hombre pasó.

—Recibo á usted en el comedor, porque es mi habitación predilecta.

—¿Com'en s'en va?

—No, sábio no, amigo mio, pero sé vivir.

—Parlons nous sans ceremonie.

—Yo creo que usted puede conseguir su objeto: no conozco la proposición para convertir la deuda, pero como todo cuanto tienda á convertirla en crédito, *par exemple*, es recomendable á mis ojos, me parece que haremos algo.

—¿Mr. Cos?

—Es lo que el ministro de la Gobernación intitula un barbian.

—¿Barbian?

—Sí, en francés: tombé en avant.

—Est tombé? ¡Ah quelle pitié!

Algunos minutos despues se presentaba el protector á Mr. Tombé, que le recibía con malos modos.

—Yo soy un hombre incorruptible; conmigo no hay negocio posible.

—Caballero, debo advertir á usted que yo soy anejo ú ajeno á todo esto, y que es usted un hombre insufrible.

—¡A ver! portero, expulse usted al señor.

Sale el conde acompañado de los porteros.

Varios periódicos se ocupan de lo del inglés.

### EPÍLOGO.

La estación estaba llena de gente.

Entre la gente estaba monsieur, envuelto el rostro en una bufanda para no ser conocido.

Penetró, como furtivamente, en un coche de primera.

Luego silbó la locomotora.

Partía el inglés.

Algun viajero que le acompañaba le oyó murmurar entre sueños:

—¡Y yo que creo que me ha costado el dinero este viaje... y que aquel coche era de ministro!

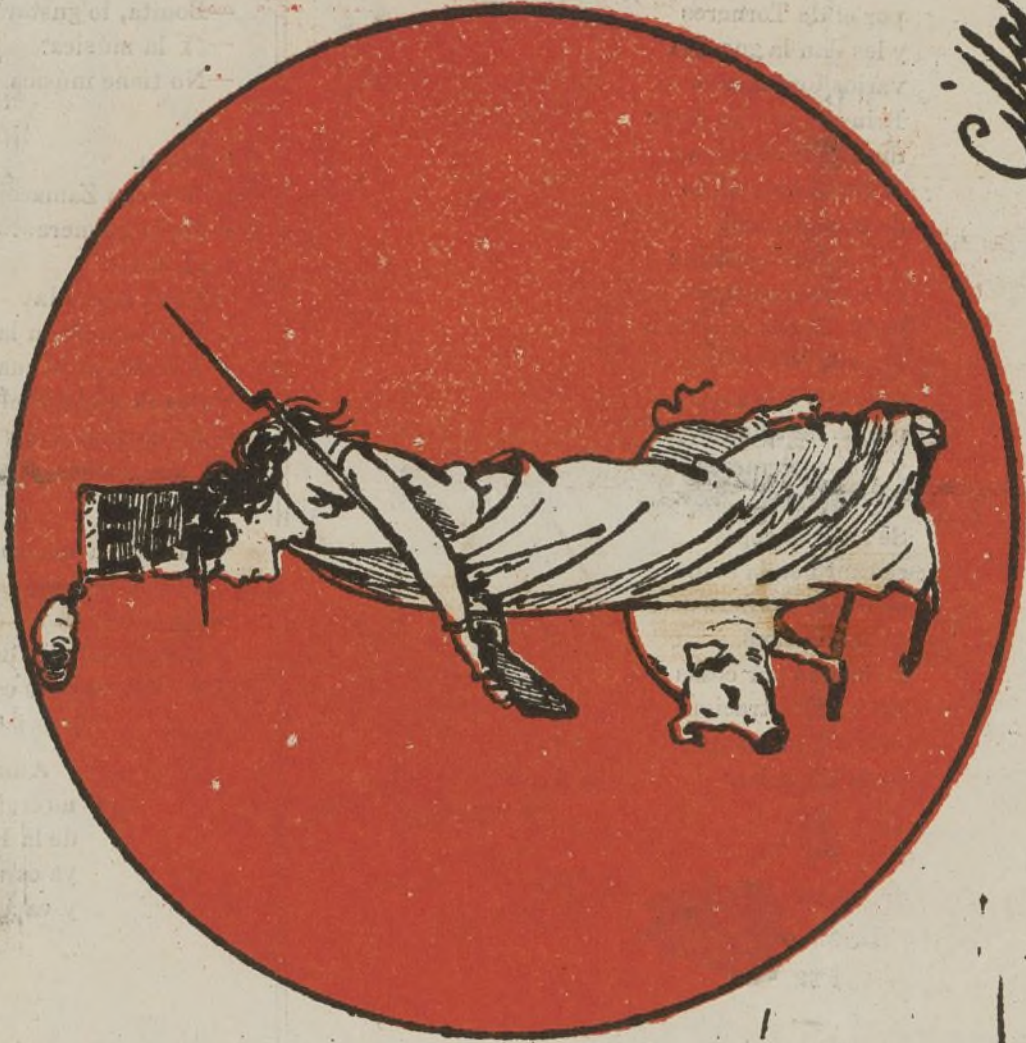
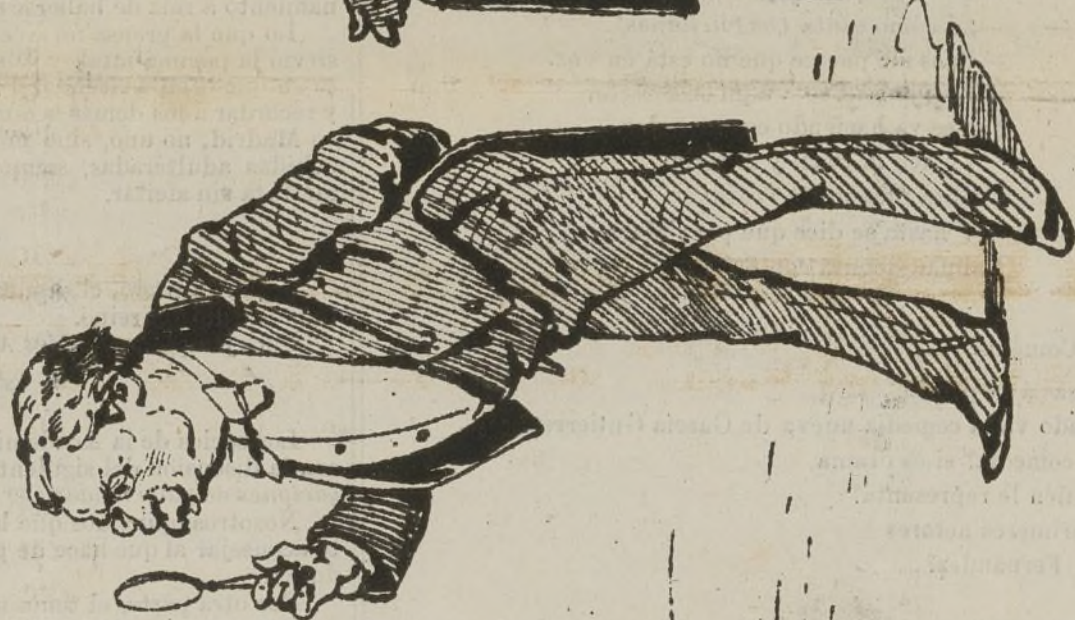
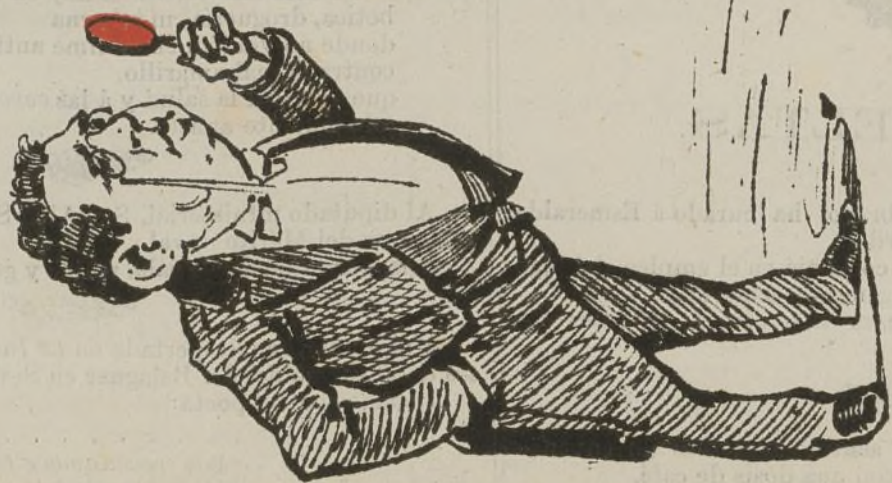
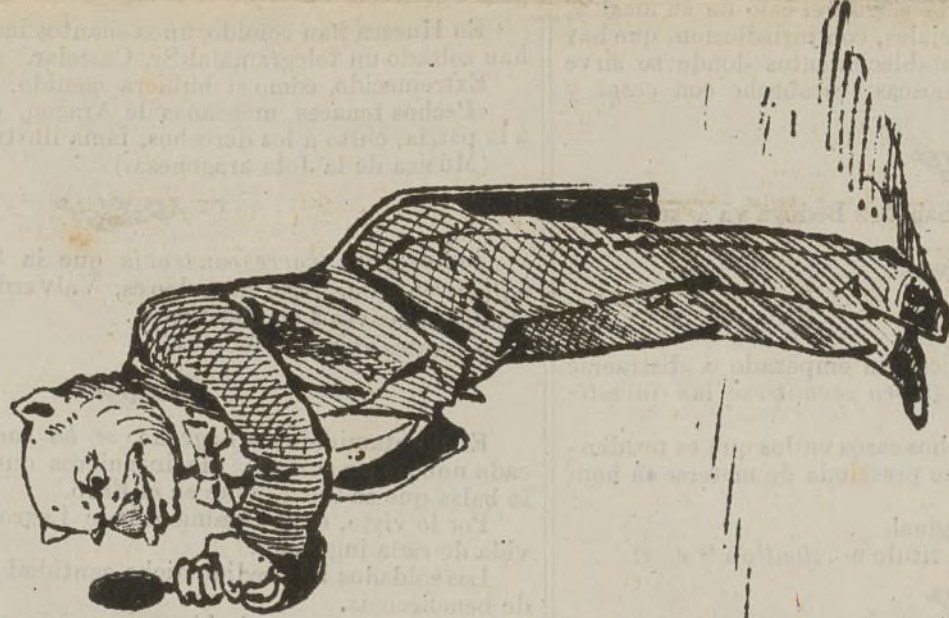
PÁMPANO.





# LA VIÑA

## España á gusto de todos



*Cilly*

Lit. de Brabo, Desengano, 14, Madrid.

—¿QUE ES LA LIBERTAD?—MENTIRA,  
—¿QUE EL ABSOLUTISMO?—HORROR!  
TODO ES SEGUN EL COLOR  
DEL CRISTAL CON QUE SE MIRA.



## ¡AL PARDO!

Vienen muy á menos los municipales: comen en el Pardo treinta concejales. Todos presididos por el de Torneros y les dan la guardia varios fontaneros. Brindan por las cosas de administracion. ¡Viva el municipio de la situacion! Un festin notable entre los festines: hubo, segun cuentan: sopa de adoquines, entrecot Moreno, pastas de tranvia, y los entremeses de fontaneria. Se leyeron coplas, se cantó en la mano, se bebió Burdeos necropolitano. Se brindó por cosas de administracion. ¡Viva el municipio de la situacion!

MOSCATEL.

## ENTRE REVENDEDORES.

—Se estrenó el miércoles.  
—¿Y qué tal es?  
—Lo último, treinta reales; tercera fila, del centro.  
—¿Y el título?  
—La muerte en los tubos.  
—Pues arroparse á la salida.  
—¿Ha gustado la obra?  
—Andaban á cuatro duros la noche del estreno.  
—¿Pero el drama?...  
—Dicen que es el mejor de Dorregaray.

—¿Y cómo canta *Los Puritanos*?  
—Pues me parece que no está en voz.  
—Es que se dice... aquí en secreto, que se va haciendo conservador.  
—Vienen la Patti y Nicolini y canta Stagno *El Trovador*.  
—Y hasta se dice que para Marzo Dalmau debuta con *Robinson*.

En la Comedia.

—Butacas á su precio.  
—¿Cuándo va la comedia nueva de García Gutierrez?  
—¿Qué comedia? si es drama.  
—¿Y quién le representa?  
—Los primeros actores  
—¿Lola Fernandez?  
—No.  
—¿Y María Tubau?  
—Tampoco.  
—¿Y Mario?  
—Tampoco.  
—¿Y Rosell?  
—Tampoco. Saque usted á la señorita Gorriz, á Guerra y á Reig, y los demás ya les verá en el reparto.  
—¿Eso irá en Noche-Buena?  
—Sí, entre los pasteles.

Variedades.

—Butacas para cantar con la Lola?

—Ya la verá el mes que viene.  
—La comedia de Sierra del *Error á la mentira* está bien escrita, pero... butacas á su precio.

—Al maestro *cuchillada*, que se estrenó anoche, va á primera hora.  
—¿Y qué tal?  
—Bonita, le gustará á usted el verso.  
—¿Y la música?  
—No tiene música.

Eslava.  
—¿Trabaja Zamacois?  
—En la primera.  
—¿Y Ruiz?  
—En la segunda.  
—Y Zamacois en la tercera.  
—Y Julio en la cuarta.  
—¿Lo dice el cartel?  
—No alcanzo á ver más que la nota: «Pianos Zamacois, órganos Ruiz, acordeones, etc.»

—¡Aaaah! acúsame padre de que me *desaparezgo*. ¡Aaaah!  
—Dí que te *desperezas*. ¡Hay gente!  
—En *Picio*, en las demás no.  
—Si hicieran algo de *Don Pedro el Cruel*, ya verías.  
—El *Talisman* es casi de la época. ¡Aaaah!

Aun cuando algun *escamati* no creía en la contrata de la Patti, ya es un hecho *consumati*, y va á cantar *La Traviata*.

## UVAS SUELTAS.

Un indio, ignoramos si dócil ó bravo, ha curado á Esmeralda Cervantes, atacada de la fiebre amarilla. El medicamento, segun cuentan, consistió en el empleo del jugo de varias plantas de las florestas vírgenes de América. Esperamos con ansiedad el *especifico* indo-virgen de Esmeraldina.

Dos oficiales de peluquero han sentido síntomas de envenenamiento á raíz de haberse regalado con una dosis de café. Lo que la prensa no dice es el nombre del establecimiento que sirvió la pócima fatal, y es sensible, porque así sabríamos el distrito en que estaba situado, y podríamos elogiar el celo de su alcalde, y recordar á los demás señores concejales, con jurisdicción, que hay en Madrid, no uno, sino muchos establecimientos donde se sirve bebidas adulteradas, salmon con moscas, escabeche con *crepé* y merluza sin afeitar.

Segun *El Globo*, el diputado Sr. Sanchez Bedoya va á ser nombrado título del reino. Por ejemplo: conde del *Amonillado*.

Los socios de la Academia Jurídica han empezado á distraerse con la discusion del siguiente tema: *¿Deben permitirse las investigaciones de paternidad?* Nosotros opinamos que hay muchos casos en los que es prudente aconsejar al que hace de padre que prescinda de meterse en honduas.

Por otra parte, el tema no es original. Hay una comedia francesa, cuyo título es: *¿Doit-on le dire?*

El alcalde de Cervera, que hasta aquí no habia pasado de ser liberal á secas, se ha declarado constitucional despues de oír al señor Balaguer.

Pues si oye á Alonso Martinez se declara queso de Búrgos.

Ha estallado un violento incendio en la fábrica de tabacos de Nápoles. Gran parte del edificio se ha derrumbado; ha ardido todo, todo... menos los cigarros.

El Ayuntamiento y el gobernador de San Sebastian tienen idéntico criterio conservador. Niega el primero á los frailes el permiso para pedir limosna; el segundo acuerda que la pidan. Se alza el Municipio ante el Consejo de Estado, y este alto cuerpo declara que pueden pedir los frailes todo lo que quieran. Parece que el Sr. Sagasta piensa hacerse fraile para pedir el poder.

Se espera en Madrid al gobernador de Alicante Sr. Santa María. *Ora pro nobis.*

Varios amigos políticos del ministro de la Gobernacion van á hacer una gran tirada de su discurso en Sevilla. Yo no pienso tirar más que un ejemplar: el que me regalen.

De *La Correspondencia de España*: «Ha llamado la atencion el magnífico *troussau* de boda en los escaparates del Sr. Ocharán, *Al siglo XIX*; pero no ménos lo llama la canastilla expuesta para el vástago de alguna dama de gusto.» ¿Damas de gusto en tener vástagos, ó de gusto preconcebido? ¡Ay, qué gusto!

## ADICION A UN RECLAMO.

Era la noche: placida la luna, alumbraba los bosques virginales de la feliz América. Esmeralda yace postrada en el mullido lecho sufriendo los efectos perniciosos de la fiebre amarilla.

Surge de pronto un indio portador de los jugos de unas yerbas de secreta eficacia al mal que sufre la angelical artista.

Bebe Esmeralda el misterioso antídoto, recobra la salud; trunca la lira, hace un acorde en *re bemol agudo*; El indio entusiasmado se destiñe, viene á Madrid, visita al buen Lasala, y pide, y con razon, el privilegio de su raro *especifico*.

Un mes más tarde, no hay en este mundo botica, drogueria, ni taberna donde no vendan el sublime antídoto contra el mal amarillo, que volvió á la salud y á las corcheas á la doliente artista.

Al diputado mñaisterial, Sr. Alba Salcedo, le han concedido la gran cruz del Mérito naval. Será por lo bien que sabe nadar y guardar la ropa.

Mal humor han despertado en *La Integridad de la Pátria* las frases del discurso del Sr. Balaguer en Sevilla. Digamos con el poeta:

«Más pesadumbre tuviera si te gustaran á ti.»

En Huesca han comido unos cuantos individuos, y á los postres han soltado un telegrama al Sr. Castelar. Extremecido, como si hubiera comido, les contesta el tribuno: «Pechos tenaces, montañas de Aragón, escudo de España, amor á la pátria, culto á los derechos, fama ilustre.» (Música de la Jota aragonesa.)

Anuncia *La Correspondencia* que la Sociedad protectora de animales ha decorado sus salones, Valverde, 1, cuadruplicado con cuadros alusivos á su institucion. ¿Cuántos animales habrá allí!

El ayuntamiento de Logroño se ha corrido hasta dar 40 rs. á cada uno de los soldados de ingenieros que salvaron á la gente de la balsa que se fué á pique en el Ebro. Por lo visto, el ayuntamiento de Logroño tasa en dos duros la vida de cada ingeniero. Los soldados han cedido dicha cantidad á los establecimientos de beneficencia. Yo, con ese dinero, hubiera comprado un collar á cada uno de los concejales.

Se ha constituido el llamado Banco de la riqueza pública de España.

Lo primerito que ha hecho la junta general ha sido nombrar el Consejo de Administracion, los directores, asesores y jefes de oficina. Estos señores son los primeros que empiezan á disfrutar los beneficios de la *Riqueza pública*.

Imp. de Diego Valero, San Marcos, 26.

## LA VIÑA.

## PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA.

Se publica todos los domingos, cuando Cánovas ó Andrés Blas no disponen otra cosa. LA VIÑA no es órgano de ningún hombre público, porque todos ellos le parecen malos, desde Ruiz Zorrilla á Nocedal, pasando por Robledo; zurra á todos los partidos sin distinción; pero muy especialmente al que está en el poder (sea el que fuere), porque es el más perjudicial para el país.

LA VIÑA no hace la oposicion de *camama*, sino que tira siempre á dar, como verá el curioso lector, y esto nos ha valido ya el honor de una denuncia y una suspension de quince semanas. Díos se lo pague á D. Antonio.

El programa político de LA VIÑA se encierra en estas palabras: LIBERTAD, PAN BARATO Y GUERRA Á LOS ZASCANDILES.

Los precios de suscripcion son los que van marcados á la cabeza del periódico.

## OBSEQUIO A NUESTROS SUSCRITORES

CALABAZAS Y CABEZAS, por Salvador María Granés (*MoscateL*), con un prólogo de Manuel del Palacio.

Un elegante tomo en cuarto mayor, ilustrado por Cilla, Luque y Perea, con cien caricaturas de nuestros políticos y literatos más célebres.—Precio 16 rs.

CAFÉ CON LECHE, parodias políticas en verso, y artículos en prosa por Salvador María Granés (*MoscateL*), con un prólogo de Eusebio Blasco.—Precio 8 rs. el tomo elegantemente encuadernado en tela, y 6 rs. en rústica.

Los actuales suscritores á LA VIÑA que durante el mes de Diciembre renueven su suscripcion por un semestre, tendrán derecho á adquirir las dos obras anteriores por la mitad del precio á que se venden en las principales librerías ó sea por 8 rs. las CALABAZAS y por 4 el CAFÉ CON LECHE. Del mismo beneficio disfrutarán los que no habiendo sido suscritores hasta ahora, se suscriban á LA VIÑA por un semestre, en todo el presente mes.